

# LA ECONOMÍA BIEN, PERO...

## El optimismo de los grandes proyectos choca con el pesimismo de la economía familiar



ALBERTO Molina\*

Aragón se debate actualmente entre, por un lado, la confianza generada por una brillante trayectoria económica, así como por las expectativas sobre deseables fenómenos o hechos que van a tener lugar en el futuro próximo y, por otro, la preocupación con la que se reciben los últimos datos económicos sobre crecimiento e inflación por parte de las economías domésticas.

Ciertamente, el futuro aragonés se presenta esperanzador sobre la base de un par de proyectos de extraordinario tamaño en lo cuantitativo y lo cualitativo (Expo y Gran Scala), aunque tampoco debemos olvidarnos de otras iniciativas, menos espectaculares, como Walqa, Aramón, la Ciudad del Motor, TecnoEbro, la Milla Digital... pero con la característica deseable de que se reparten a lo largo de todo el territorio aragonés. Una propiedad común a la mayoría de estas ambiciosas iniciativas es su efecto multiplicador sobre la economía y, en particular, sobre las economías familiares, a través de las inversiones públicas y privadas, y la consiguiente creación de empleo.

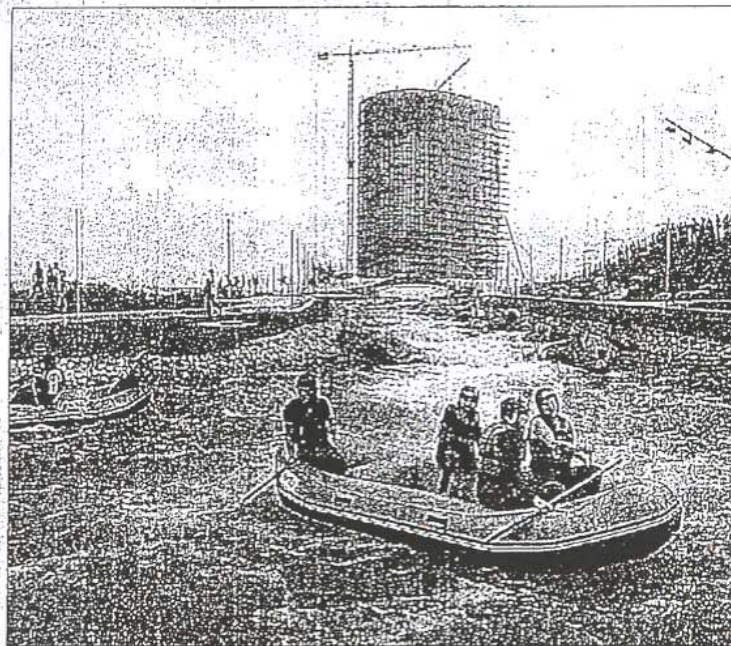
En estas circunstancias, nuestro reto debe ser saber aprovechar estos grandes acontecimientos que nos esperan en los próximos meses para satisfacer el que debe ser el principio motriz de cualquier actuación en el terrero de la política

económica: generar el mayor bienestar posible en los ciudadanos.

La situación económica general de la región ha sido brillante en los últimos años, con un importante grado de desarrollo y dinamismo. En particular, Aragón se ha situado entre las comunidades con mayor crecimiento económico (algo más de un 3% promedio en los últimos seis años) por encima, junto con Madrid, País Vasco, Cataluña y Navarra, de la media nacional. Adicionalmente, la comunidad también ha superado el índice de convergencia con los países de la Unión Europea (EUR-15).

Pues bien, en este favorable contexto comienza el año 2008 en el que se va a producir una cierta desaceleración en la economía aragonesa en un contexto nacional y europeo de ralentización y enfriamiento económico. De hecho, el Gobierno de Aragón ha cifrado las previsiones de crecimiento en el 2008 en el 3,6%, seis décimas menos que en el 2007. Por otro lado, la construcción recortará su ritmo de crecimiento volviendo a tasas del 2006, aunque su expectativa de crecimiento del 6% casi duplicará al de la industria.

Por otro lado, el coste de la vida sufrió en diciembre pasado el mayor encarecimiento en más de una década y quedó en el 4,3% nacional, aunque los analistas financieros prevén que el IPC reducirá en este 2008 su ritmo de crecimiento. Además del problema general de la pérdida de poder adquisitivo generada por estos altos precios, destaca especialmente la evolución de los bienes de primera necesidad, de los productos básicos. En concreto, la tasa interanual del grupo alimentos a finales del 2007 en Aragón fue del 4,7%.



►► Molina aboga por que el impulso de la Expo redunde en la población.

**Hay que aprovechar los grandes acontecimientos y generar el mayor bienestar posible en los ciudadanos.**

Las causas económicas de esta inflación del carro de la compra son múltiples y variadas. Además de algunas razones internas de nuestra economía, en concreto, la falta de crecimiento de la productividad, hay que buscar otras externas como la evolución del precio del crudo o los cereales, así como otras razones derivadas del propio comportamiento no deseable de los agentes económicos, esto es, la especulación en los canales de distribución.

Además de la subida de los alimentos, otros servicios también de primera necesidad han subido este enero. La tarifa eléctrica para todo tipo de consumidores sube un 3,3%, la del gas natural para los distintos grupos de clientes domésticos

aumenta una media del 4,4%, mientras que el precio de la bomba de butano crece el 5,2%. Además, a lo largo de este enero también han marcado precios máximos la gasolina sin plomo de 95 y el gasóleo de automoción.

A este escenario de encarecimiento generalizado de los bienes y servicios básicos, se está sumando también la subida del precio de la vivienda. Así, el crecimiento acumulado del precio de la vivienda libre, tanto nueva como de segunda mano en Aragón ha sido del 224,3% en los últimos diez años.

Concretamente, el año 2007 se ha caracterizado por un crecimiento del precio de la vivienda nueva del 7,6%, aunque la vivienda de segunda mano bajó un 2,2%. A estos hechos, también hay que añadir el efecto endeudamiento para las economías domésticas derivado de que el Euribor, tipo al que se conceden la mayor parte de las hipotecas, ha cerrado el 2007 con la tasa más alta desde el año 2000, anticipando los expertos que alcanzará el 5% a lo largo del año 2008.

En definitiva, nos encontramos ante una situación en la que el optimismo por los grandes proyectos de futuro choca frontalmente con el pesimismo de las economías familiares. Me temo que, como ya adelanté en los párrafos anteriores, nuestra política económica interna debe combinarse con actuaciones que no dependan de la comunidad, por lo que el futuro se revela incierto y, en estas circunstancias, debemos extremar las precauciones y cautelas.

\*Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.